

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/332529470>

Economía del Desarrollo en Colombia. Análisis de las coincidencias entre el paradigma propuesto por Rubén D. Utría y el enfoque de Amartya Sen en las instituciones y libertades ins...

Article · April 2019

CITATIONS

0

READS

345

1 author:



[Luis Eduardo Castellanos Rodriguez](#)

National University of Colombia

5 PUBLICATIONS 0 CITATIONS

SEE PROFILE

20/19

ABRIL



DOCUMENTOS FCE-CID

Econografos

Escuela de Economía



N.º
135

FCE - CID

Economía del desarrollo en Colombia. Análisis de las coincidencias entre el paradigma propuesto por Rubén D. Utria y el enfoque de Amartya Sen en las instituciones y libertades instrumentales

*Development Economics in Colombia. Analysis of the Coincidences
between the Paradigm Proposed by Rubén D. Utria and Amartya
Sen's Approach on Instrumental Institutions and Freedoms*

LUIS EDUARDO CASTELLANOS RODRÍGUEZ

Facultad de Ciencias Económicas
Centro de Investigaciones para el Desarrollo - CID
Sede Bogotá



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

ECONOMÍA DEL DESARROLLO EN COLOMBIA. ANÁLISIS DE LAS COINCIDENCIAS ENTRE EL PARADIGMA PROPUESTO POR RUBÉN D. UTRIA Y EL ENFOQUE DE AMARTYA SEN EN LAS INSTITUCIONES Y LIBERTADES INSTRUMENTALES

Luis Eduardo Castellanos Rodríguez¹

Resumen

El desarrollo es un fenómeno complejo y dinámico que se refiere al proceso de transformación y evolución de las instituciones y los sistemas por medio de los cuales los individuos de un país se relacionan tanto con sus compatriotas como con las personas del resto del mundo. El enfoque económico predominante ha relegado a un segundo plano el análisis de variables importantes para el estudio del desarrollo, como lo son: el nivel de escolaridad media, la calidad del aire, el nivel de desigualdad, el nivel de confianza, el riesgo político de corrupción dentro de entidades gubernamentales, entre otros. El presente ensayo busca, apoyándose en los aportes teóricos de Amartya Sen y Ruben Darío Utria, analizar el desarrollo en Colombia desde una perspectiva más completa que la ofrecida por la teoría económica tradicional, la cual ha confundido el desarrollo con crecimiento y ha tratado de cuantificar el nivel de desarrollo de los países por medio del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita.

Palabras clave: desarrollo, desigualdad, pobreza, complejidad, libertad, sistema, calidad de vida, instituciones.

Clasificación JEL: O15, O17, O43, O54, P25, P26, P36, P48, R11, I38

¹ Estudiante de Economía de la Universidad Nacional de Colombia. lecastellanosr@unal.edu.co

DEVELOPMENT ECONOMICS IN COLOMBIA. ANALYSIS OF THE COINCIDENCES BETWEEN THE PARADIGM PROPOSED BY RUBÉN D. UTRIA AND AMARTYA SEN'S APPROACH ON INSTRUMENTAL INSTITUTIONS AND FREEDOMS

Summary

Development is a complex and dynamic phenomenon that refers to the process of transformation and evolution of institutions and systems through which individuals in a country relate both to their compatriots and people in the rest of the world. The dominant economic approach has relegated to the background the analysis of essential variables for the study of development, such as the average level of schooling, air quality, level of inequality, consumer confidence, the political risk of corruption within government entities, among others. The present essay seeks, based on the theoretical contributions of Amartya Sen and Ruben Darío Utria, aims to analyze development in Colombia from a more complete perspective than that offered by traditional economic theory, which has confused development with growth and has tried to quantify the level of development of countries through the Gross Domestic Product (GDP) per capita.

Keywords: development, inequality, poverty, complexity, freedom, system, quality of life, institutions.

JEL Classification: O15, O17, O43, O54, P25, P26, P36, P48, R11, I38



DOCUMENTOS FCE-CID

Econografos

Escuela de Economía

La serie Documentos FCE considera para publicación manuscritos originales de estudiantes de maestría o doctorado, de docentes y de investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia; resultado del trabajo colectivo o individual y que hayan sido propuestos, programados, producidos y evaluados en una asignatura, en un grupo de investigación o en otra instancia académica

Documentos FCE-CID Escuela de Economía
ISSN 2011-6322

La serie Documentos FCE-CID puede ser consultada en el portal virtual:
[www.http://fce.unal.edu.co/centro-editorial/documentos.html](http://fce.unal.edu.co/centro-editorial/documentos.html)

Director Centro Editorial-FCE
Álvaro Zerda Sarmiento

Equipo Centro Editorial-FCE
Nadeyda Suárez Morales
Endir Nazry Roa Basto
Yuly Rocío Orjuela Roza

Centro Editorial FCE-CID
publicac_fcebog@unal.edu.co

Este documento puede ser reproducido citando la fuente. El contenido y la forma del presente material es responsabilidad exclusiva de sus autores y no compromete de ninguna manera a la Escuela de Economía, ni a la Facultad de Ciencias Económicas, ni a la Universidad Nacional de Colombia.

Rectora

Dolly Montoya Castaño

Vicerector General

Pablo Enrique Abril Contreras

Facultad de Ciencias Económicas

Decano

Jorge Armando Rodríguez

Vicedecano

Germán Enrique Nova Caldas

Escuela de Economía

Directora

Marta Juanita Villaveces Niño

Coordinador Programa Curricular de Economía

Raúl Alberto Chamorro Narváez

Centro de Investigaciones para el Desarrollo CID

Director

Francesco Bogliacino

Subdirectora

Vilma Narváez

Contenido

1. Introducción.....	6
2. La naturaleza de los enfoques	7
3. La capacidad de enfrentar los problemas y desafíos de cada coyuntura depende del conjunto de libertades con las que cuenta una sociedad.....	8
4. Conclusiones.....	29
5. Referencias.....	35

_Toc5960411

1. Introducción

El término “desarrollo” tiene su origen en el campo de la biología y parece expresar mejor que cualquier otro concepto el proceso de transformación, cambio y evolución de un fenómeno hacia estadios más avanzados de su existencia. Esto indica que es un proceso continuo e interminable en el que siempre hay algo nuevo que añadir o explorar. El desarrollo es dinámico y se yergue en los hombros de sus logros previos para potenciar sus alcances. El concepto es inseparable de la historia de la humanidad y de la forma como esta ha moldeado el ambiente en que transcurre su actividad. Así pues, el ser humano se desarrolla desde que es engendrado hasta el día de su muerte: sufre transformaciones físicas, mentales, emocionales y psicológicas. Como individuos, cambiamos nuestros gustos, necesidades y prioridades cada vez con mayor frecuencia, y los logros alcanzados como sociedad fomentan la innovación, la investigación y el enriquecimiento científico, económico y político, de forma que se promuevan las capacidades humanas y el alcance del actuar individual y colectivo.

El desarrollo de una nación es un fenómeno complejo y multidimensional. Sin embargo, el enfoque de la teoría económica tradicional ha estado en explicar el desarrollo de las naciones y las marcadas diferencias entre ellas en términos de crecimiento y productividad. El mal llamado desarrollo económico ha sido cuantificado durante décadas por medio de indicadores agregados como el Producto Interno Bruto (PIB) o su derivado el PIB per cápita, los cuales ignoran por completo procesos fundamentalmente sociales, políticos e históricos.

Ante la inquietud generada por el notorio fracaso de los modelos económicos y políticos neoclásicos, usados por el neoliberalismo a partir de la década de 1970, para impulsar el desarrollo nacional en países del tercer mundo (y para reducir la brecha entre los grupos menos afortunados y los más ricos en los países desarrollados), se han formulado fuertes críticas por parte economistas, antropólogos y filósofos a los enfoques convencionales de la política económica. Economistas alejados de la visión neoclásica, de la calidad de Rubén Utría y Amartya Sen, no escatiman esfuerzos en señalar la falencia de las herramientas usuales de medición y aplicación en política; las cuales desconocen procesos sociales, políticos e

históricos que afectan el desarrollo de toda la sociedad y el bienestar de sus integrantes. A continuación, se estudia el principal nexo entre las propuestas de estos dos autores y la pertinencia de la aplicación de estas en países emergentes como Colombia.

2. La naturaleza de los enfoques

En su libro *Development as Freedom*, Amartya Sen (1999) propone que la calidad de vida y el bienestar económico deberían medirse no por la riqueza, sino por la libertad que se posee para vivir según los propios deseos. Según el autor, el desarrollo exige la erradicación de fuentes de privación de libertad como la pobreza, la tiranía o la escasez de oportunidades económicas; privaciones para grupos sociales que pueden ser encontradas en todas las naciones del mundo, a pesar del nivel de prosperidad sin precedentes alcanzado en el globo a lo largo de los últimos 40 años. Esta propuesta ha tomado fuerza entre los planteamientos de economistas de todo el mundo desde inicios de la década del 2000, la cual contrasta con la visión tradicional del desarrollo como el crecimiento en el PIB, el aumento en las rentas personales o la modernización tecnológica y social.

Desde este enfoque heterodoxo, resulta interesante intentar hacer un análisis del nivel de desarrollo en América Latina y los obstáculos más importantes que existen para la libertad en economías como la colombiana, con el fin de evaluar la pertinencia de este tratamiento para la región. Apoyados en el nuevo paradigma de Desarrollo Nacional propuesto por Utría (2002), se buscan coincidencias y elementos importantes que permitan un planteamiento de desarrollo en términos de libertades para América Latina. Si se identifica que existe afinidad entre los planteamientos del economista indio y el colombiano, se estaría abriendo la puerta para iniciar un análisis posterior de propuestas en política que pudiera acelerar o aumentar significativamente el desarrollo de los países latinoamericanos, al margen del fallido, limitado y mono-dimensional enfoque práctico tradicional.

La propuesta normativa del presente ensayo busca visibilizar el desarrollo de las naciones como un sistema integrado de procesos sociales, políticos, económicos e históricos. Se propone un análisis periférico e independiente a los procesos de desarrollo de las grandes potencias del primer mundo, entendiendo que dichas naciones han pasado por procesos que

implican acontecimientos históricos, decisiones políticas, realidades geográficas, y un contexto cultural e institucional diferente al de los países en vía de desarrollo.

Sergio Entrena López y Lilia Beatriz Sánchez (actualmente presidentes del Grupo DEB y de la Sociedad Colombiana de Economistas respectivamente) señalan acertadamente que “la teoría económica capitalista se quedó rezagada frente al desafío social y no supo desarrollar los mecanismos correctos frente a las situaciones de crisis actuales” (en el prefacio de Utria, 2002). La existencia de las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados convierten en un error asumir que lo que funcionó, en cierta medida, para países como Estados Unidos o Inglaterra, funcionará de la misma forma para los países en vía de desarrollo, como Colombia, los cuales se encuentran en un contexto diferente y enfrentan una realidad interna e internacional muy distinta a la que enfrentaban hace ya casi un siglo los países que se toman como un ejemplo.

Los países del tercer mundo requieren instrumentos conceptuales y metodologías diferentes a los actualmente en boga. Esto implica la formulación y aplicación de herramientas novedosas en política, las cuales tengan dentro de sus principales objetivos: disminuir la pobreza, la injusticia, las desigualdades sociales, el nivel de frustración de los habitantes, la anomia y la consecuente carga crítica de conflictos políticos y sociales. Fenómenos que, como indica Utria (2002), pueden desembocar en la generalización de la delincuencia común o el surgimiento de fuerzas subversivas.

3. La capacidad de enfrentar los problemas y desafíos de cada coyuntura depende del conjunto de libertades con las que cuenta una sociedad

El desarrollo se refiere al proceso por medio del cual una comunidad progresa y crece política, cultural, social y económicamente. No obstante, las teorías economicistas planteaban que el medio para alcanzar el desarrollo era la acumulación de capital físico y el incremento de la producción al máximo nivel posible: se argumentaba que un aumento del PIB reduciría la pobreza e incrementaría el bienestar de la población, sin hacerse necesaria la revisión del contexto nacional u otras variables. La premisa reposa en el argumento de que, a más

producción, más renta; y a mayor renta debe haber mayor bienestar económico; pero es un grave error asumir que se puede reducir el desarrollo a crecimiento económico. Indicadores del tipo de la tasa de crecimiento de la renta agregada ignoran por completo la mayor parte de la realidad que determina el nivel de bienestar de los individuos, como el acceso que tienen a servicios de salud y sanidad, su nivel de escolaridad, el porcentaje percibido de la renta familiar, o la posibilidad de explorar sus capacidades y gustos por medio de oportunidades laborales.

Las críticas más sobresalientes a lo que Utria define como “el fundamentalismo de doctrinas económicas neoliberales y sus prácticas de capitalismo salvaje” (Utria, 2002, p. 2), las cuales han deformado el concepto de desarrollo, vienen gestándose desde la década de 1970 y han incluido aportes de autores como T.W. Schultz y Amartya Sen, quienes se propusieron redefinir el concepto de desarrollo como un proceso de ampliación de las capacidades de las personas. Estos planteamientos atacan el canon por el cual “el crecimiento se convertía no solo en el medio de alcanzar el desarrollo, sino en el fin del desarrollo mismo” (Griffin, 2001), como es señalado por Griffin en su ensayo *Desarrollo humano: origen, evolución e impacto*.

Por medio de la presentación de varios ejemplos en el ensayo *Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI*, Amartya Sen (1998) identifica que el desarrollo de una sociedad no se logra dejando en completa libertad al mercado, en contraposición a lo que propone el enfoque tradicional, ni tampoco favoreciendo la formación de una economía por completo planificada. El autor propone, en cambio, un enfoque mixto en el que se combinen los dos: permitir el funcionamiento de la economía de mercado, y a partir de ello, fomentar el estudio e identificación de fallas de mercado que la institución del Estado tiene la obligación de entrar a resolver. Es decir, reconocer cuales aspectos no mejoraron o empeoraron el bienestar de las personas, a pesar de un posible crecimiento del PIB, y ante ello, plantear soluciones desestandarizadas.

Rubén Utria se preserva en la línea de reconceptualizar el desarrollo en términos de multidimensionalidad y complejidad, alejándose de la visión reduccionista de la economía neoliberal. En su ponencia presentada en el XII Encuentro Internacional de Economistas sobre problemas de Globalización y Desarrollo, el colombiano presentó el desarrollo nacional como

un fenómeno complejo de carácter unitario, societario y sistémico, y planteó una serie de hipótesis sobre cómo un país puede y debe alcanzar la realización de dicho fenómeno (Utria, 2010, p. 31). Seis (6) de estas hipótesis, ampliamente desarrolladas en su libro *El desarrollo de las naciones, hacia un nuevo paradigma* (Utria, 2002), serán presentadas a continuación con el fin de establecer su relación con la propuesta de Sen: entender el desarrollo como un conjunto de libertades políticas, sociales y económicas.

Utria expone en primer lugar que, “el desarrollo de una nación consiste en la capacidad creadora acumulada de la sociedad para entender y enfrentar los grandes problemas sociales, ambientales, económicos y políticos que cada coyuntura histórica le plantean” (Utria, 2002, p. 2); es decir que, el desarrollo no es visto como una utopía donde no existen los problemas, sino como un estado en el que tanto la sociedad como los individuos cuentan con las herramientas para transformar situaciones desfavorables y con la capacidad de “crear la riqueza necesaria para financiar el logro de ese objetivo supremo” (Utria, 2010).

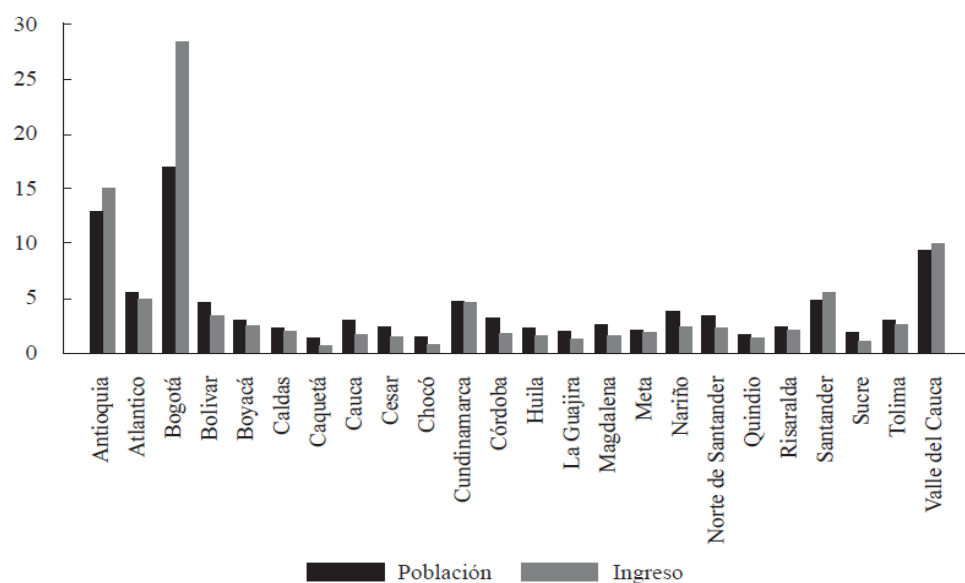
Es innegable que es posible relacionar la premisa de la primera hipótesis con el enfoque sobre las capacidades de Amartya Sen (Kuklys, 2005). El nobel en economía expone que la carencia de dichas capacidades puede verse como la privación común de libertades fundamentales, a causa de la falta generalizada de oportunidades económicas, políticas o sociales; lo cual afectará notoriamente el nivel de vida de la mayoría de los grupos sociales de la nación. La privación de acceso a la educación, el nivel de desigualdad, la dificultad para participación políticamente o la carencia del trato racial igualitario son sólo algunos de los ejemplos de la compleja realidad que no se ve reflejada en indicadores económicos tradicionales como el PIB.

En el caso de Colombia, una gran variedad de problemas socioeconómicos se han aceptado en la cotidianidad de las personas y, por lo tanto, han sido poco estudiados por los economistas y políticos locales, los cuales suelen adherirse a las máximas del desarrollo como un proceso feroz de crecimiento. La fuerte estratificación en las grandes ciudades; la gran diferencia en el nivel medio de la calidad de vida entre regiones; la dificultad para acceder a la educación superior; el alto nivel de trabajo informal y de comercios de reventa al por menor, y la centralización del comercio, de la investigación y de la inversión son algunas muestras de dichos problemas. En la gráfica 1, tomada del artículo *Desigualdad del ingreso en Colombia: un*

estudio por departamentos (Sánchez, 2017), se ilustra la participación de la población y el ingreso de cada departamento en Colombia. En la gráfica 2, se presenta el Coeficiente de Gini en Colombia por departamentos. Para complementar esa información, se presentan los indicadores de desigualdad por departamento en la Tabla 1.

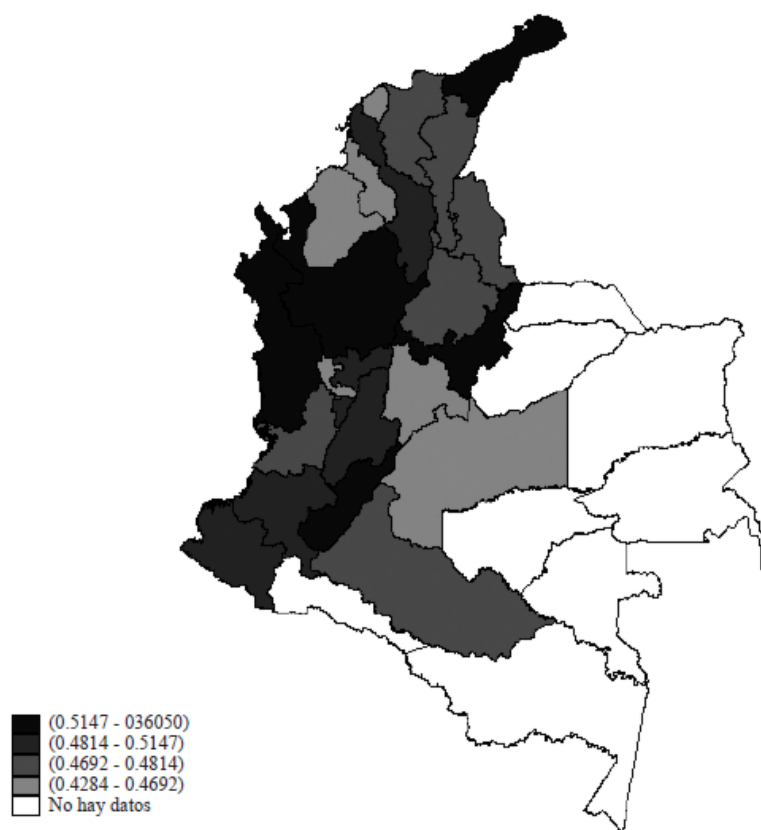
En el desarrollo del ensayo se intentará probar que no solo el origen de dichas problemáticas, sino también la falta de herramientas para enfrentarlas, pueden atribuirse principalmente a la ausencia de oportunidades económicas y educativas que afectan a los individuos y no les permite cambiar su situación y la de su familia, sin importar cuanto lo deseen. De esta manera, se afecta a largo plazo la capacidad de la sociedad para afrontar los grandes problemas comunes.

Gráfica 1. Participación en la población y el ingreso por departamentos



Fuente: tomado del Sánchez Torres (2017)

Gráfica 2. Coeficiente de Gini en Colombia por departamentos



Fuente: tomado de Sánchez Torres (2017)

Indicadores de desigualdad en Colombia por departamentos

Departamento	P90/P10	Coficiente de Variación	Coficiente de Gini	Indice de Theil
Antioquia	11,8	1,44	0,521	0,526
Atlántico	6,6	1,23	0,449	0,398
Bogotá	8,2	1,46	0,498	0,502
Bolívar	8,5	1,39	0,490	0,470
Boyacá	11,5	1,58	0,522	0,524
Caldas	9,5	1,48	0,511	0,516
Caquetá	6,4	1,40	0,472	0,462
Cauca	10,9	1,42	0,515	0,507
Cesar	8,5	1,29	0,481	0,443
Chocó	21,2	1,80	0,605	0,718
Córdoba	7,1	1,27	0,468	0,429
Cundinamarca	7,0	1,14	0,428	0,350
Huila	12,3	1,40	0,525	0,523
La Guajira	13,9	1,57	0,552	0,598
Magdalena	8,3	1,37	0,480	0,451
Meta	8,2	1,24	0,469	0,416
Nariño	8,2	1,47	0,499	0,498
Norte de Santander	9,1	1,25	0,480	0,433
Quindío	8,8	1,34	0,485	0,456
Risaralda	7,5	1,30	0,459	0,418
Santander	9,2	1,23	0,473	0,420
Sucre	6,9	1,36	0,465	0,436
Tolima	9,4	1,31	0,502	0,479
Valle de Cauca	8,6	1,36	0,481	0,456
Total nacional	10,9	1,54	0,523	0,542

Tabla 1. Indicadores de desigualdad por departamentos en Colombia

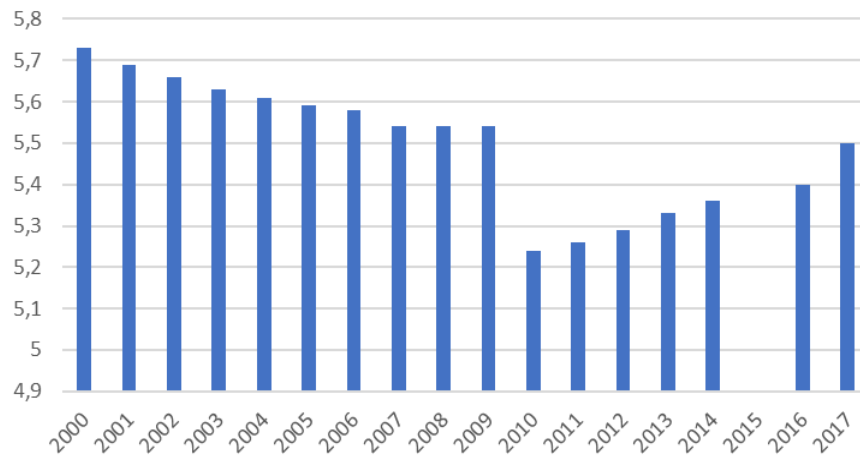
Fuente: tomado de Sánchez Torres (2017)

En el segundo capítulo del libro *Development as Freedom* (1999), Sen presenta dos actitudes que las naciones han tomado hacia el desarrollo: las que optaron por la primera, ven el desarrollo como un proceso feroz, que implica dureza y disciplina. A saber, los países que adoptan la primera actitud consideran que lo fundamental es alcanzar crecimiento y riqueza macroeconómica para salir adelante como nación. Los gastos en protección a los pobres y servicios sociales son vistos como lujos que pueden ser desatendidos inicialmente, y los derechos políticos y humanos son muy limitados o inexistentes. Es decir, que se permiten relegar cuestiones de equidad y justicia social, alegando que primero es necesario trabajar, sudar y sacrificar comodidades, con el fin de conseguir los recursos para financiarlas “una vez que el proceso de desarrollo haya dado sus frutos” (Sen, 1999, p. 54).

Los países que adoptan la segunda actitud con respecto al desarrollo lo conciben como un proceso agradable en el que se fomentan los intercambios mutuamente beneficiosos, las libertades políticas, el desarrollo social y la expansión de las libertades individuales en general (Sen, 1999, p. 55). En este caso, se hace vital el funcionamiento de instituciones como gobiernos, autoridades, partidos políticos y otros organismos ciudadanos que promuevan normas y valores compartidos. Instituciones que influyan positivamente en aspectos sociales como la equidad entre sexos, la disminución de la corrupción, el buen tratamiento del medio ambiente y el fortalecimiento de la confianza en las relaciones económicas, sociales y políticas.

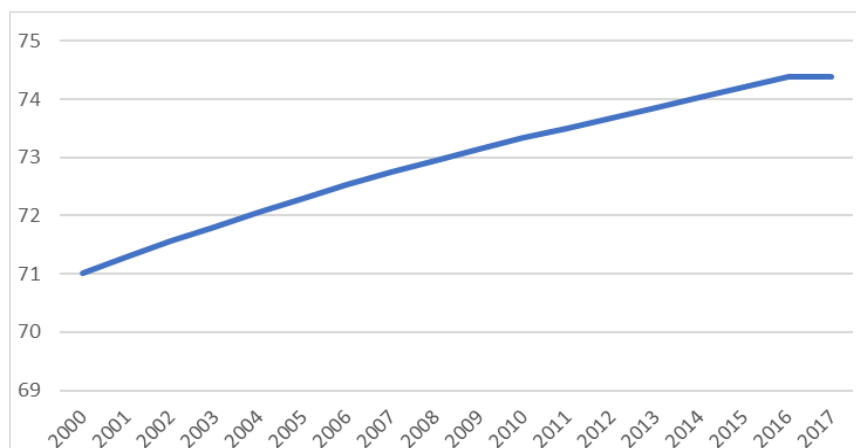
Podría decirse que Colombia no ha pasado por grandes periodos de austeridad generalizada y sobrecalentamiento económico encaminados a aumentar el crecimiento del país aceleradamente (más allá de la explotación de recursos naturales y materias primas como petróleo, carbón, flores o café), por lo que no es posible decir que ha asumido la primera actitud frente al desarrollo. No obstante, en el país tampoco se han fortalecido las instituciones que podrían dirigirlo a un desarrollo integral y multidimensional de sus habitantes. Es más, muchos gobernantes parecen haber debilitado dichas instituciones intencionalmente para estancar el progreso de la clase media y dificultar la reducción de la brecha social entre las clases sociales del país. Por consiguiente, en este documento se busca presentar algunos de los problemas desatendidos de la nación en términos de esta segunda propuesta de desarrollo y ofrecer posibles soluciones desde un nuevo enfoque: el de la libertad, la multidisciplinariedad, los sistemas y la complejidad.

Gráfica 3. Tasa de mortalidad en Colombia 2000-2017

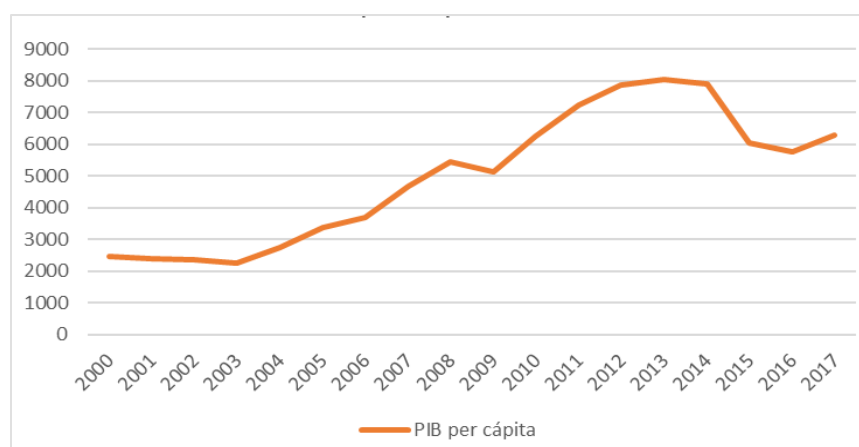


Fuente: elaboración propia con base en DANE (2018)

Para analizar estos problemas, primero se deben considerar alternativas para cuantificar el bienestar de las personas, las cuales logren ilustrar de mejor forma su calidad de vida; teniendo en cuenta los factores que el indicador usualmente usado; es decir, el nivel de ingreso personal o PIB per cápita, ignora. En este sentido, el mejor indicador disponible parece ser el Índice de Desarrollo Humano (IDH), porque considera la expectativa de vida al nacer de las personas, el nivel de alfabetización adulta y el nivel de estudios promedio alcanzado por los individuos. Aunque el PIB per cápita permite evaluar el acceso a recursos económicos necesarios para que las personas puedan tener un nivel de vida decente (Pampillón, 2009). En la tabla 2 se presenta la evolución del IDH en Colombia desde el año 2000 hasta 2017 y en las gráficas 3, 4 y 5 se presentan por separado las variables que afectan el cálculo del IDH de forma independiente.

Gráfica 4. Crecimiento de la Esperanza de vida en Colombia

Fuente: elaboración propia con base en DANE (2018)

Gráfica 5. PIB per cápita anual para Colombia

Fuente: elaboración propia con base en DANE (2018)

Ahora bien, esto no quiere decir que el IDH sea un indicador sin falencias; este se podrá utilizar siempre que se tenga en cuenta que es solo un número, un concepto rudimentario, en el que no se pueden incluir muchos elementos, y que, como lo ha señalado el mismo Amartya Sen, “nunca ha pretendido captar todo el desarrollo en términos de libertad” (Sen, Amartya Sen, 2010). Sin embargo, es un indicador más cercano a las cuestiones que los indicadores macroeconómicos tradicionales descuidan. Apoyado por el análisis de otros indicadores propuestos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el IDH puede ayudar a fortalecer la capacidad de enfrentar algunas de las coyunturas a las que se refiere Utría en su primera hipótesis sobre el Desarrollo Nacional. Los indicadores a los que se hace

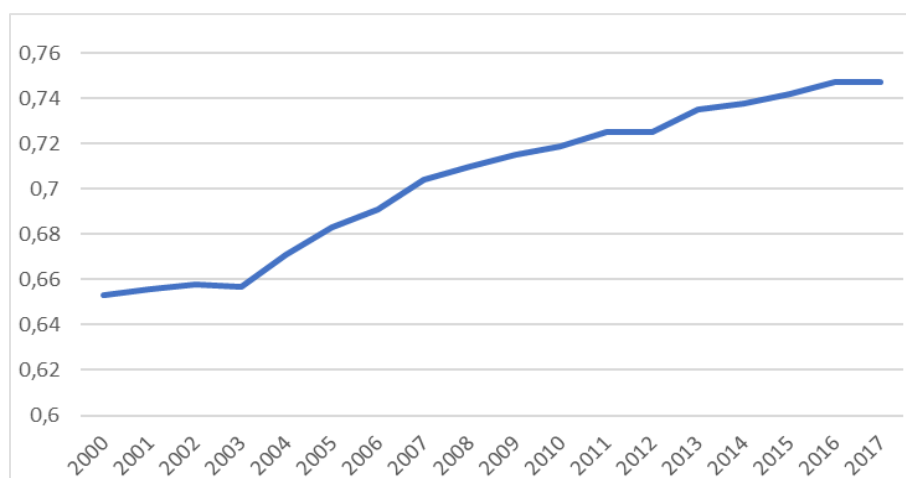
referencia son: el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) y el Índice de Pobreza Monetaria.

Tabla 2. Evolución del IDH en Colombia desde el año 2000

Año	IDH	Ranking
2000	0,653	160°
2001	0,656	162°
2002	0,658	166°
2003	0,657	168°
2004	0,671	166°
2005	0,683	168°
2006	0,691	169°
2007	0,704	163°
2008	0,71	161°
2009	0,715	161°
2010	0,719	160°
2011	0,725	159°
2012	0,725	162°
2013	0,735	157°
2014	0,738	158°
2015	0,742	160°
2016	0,747	89°
2017	0,747	90°

Fuente: tomada de datosmacro.expansion.com (Expansión, 2018).

Nota: es posible identificar que, la firma del acuerdo de paz con las FARC significó un paso del puesto 160 del ranking IDH en 2015 al puesto 89 en 2016. Sin embargo, el concepto emitido por las Naciones Unidas invita a seguir trabajando activamente por mejorar el bienestar de las personas, ya que una cosa es que, por ejemplo, los individuos ahora vivan más y otra distinta que disfruten de bienestar hasta el fin de sus días. Las gráficas 3, 4 y 5 permiten identificar la evolución de las 3 variables que determinan el IDH para Colombia.

Gráfica 6. IDH para Colombia

Fuente: elaboración propia con base en DANE (2018)

Evidentemente, el IDH no logra incluir importantes determinantes del desarrollo como el contexto político e histórico de una nación, el nivel de desigualdad o el tamaño de la brecha salarial entre razas y géneros. Pese a ello, los resultados que ha Recuperado el IDH a lo largo de las últimas dos décadas han logrado ilustrar de forma más clara las diferencias que existen entre las naciones en términos de desarrollo; además, ha contribuido al planteamiento de herramientas en política, nuevas metodologías y nuevas propuestas alejadas del enfoque economicista tradicional y del planteamiento de “medidas que se concentraban en el ingreso y los recursos que tenía la gente, no en el tipo de vida que podían vivir en la práctica” (Sen, 2010).

Se debe tener claro que el análisis del número proporcionado por el IDH solo importa frente al resultado Recuperado por otros países y que, debe ir acompañado por otros instrumentos y cifras (del estilo de la tasa de desempleo y del nivel de descontento) que permitan profundizar la comprensión del fenómeno del Desarrollo Nacional de cada país. Así, se podría evaluar si aporta a sus ciudadanos un ambiente donde puedan desarrollar de mejor forma su proyecto y condiciones de vida. En este sentido, puede haber un país que sea muy rico, pero que no gasta mucho en salud y educación; su ranking en el IDH, entonces, tenderá a ser más bajo que su ranking en ingreso per cápita. Esto significa que, a pesar de que el ingreso, los recursos o la riqueza son útiles para gozar de más libertades y capacidades,

éstos (sic) no son los únicos determinantes de la vida que podemos tener... la relación entre nuestros recursos y la capacidad para lograr algo depende de múltiples factores... [Por ejemplo,] el empleo no es una de las variables incluidas en el IDH, pero cuando un país tiene desempleo, muchas de las características en el IDH serán afectadas en forma indirecta, como la salud, la expectativa de vida y las oportunidades de educación que tiene cada agente dentro de la sociedad (Sen, 2010).

En segundo lugar, Utria plantea como segunda hipótesis sobre el desarrollo que, la sociedad en su conjunto es la que se desarrolla y no simplemente su economía, “convirtiendo a la sociedad en el sujeto, el objetivo y la beneficiaria de los procesos del desarrollo” (Utria, 2002, págs. 2-3). Ese acercamiento multidimensional entiende que, el crecimiento económico debe ir acompañado por avances sociales y políticos que fomenten la expansión de libertades fundamentales relacionadas entre sí.

La hipótesis es fundamentalmente una reafirmación de lo que Sen (1999) define como un proceso de enriquecimiento de la vida humana, en el que se entiende que no se deben aislar los avances en términos económicos y el aumento de las comodidades materiales del funcionamiento positivo de la sociedad. Plantea que dichos avances deben impulsar simultáneamente el progreso cultural, político y social de las naciones, el cual se manifiesta en la forma de un aumento de la capacidad de la sociedad para evitar privaciones como la inanición, la desnutrición, la morbilidad o la mortalidad prematura.

A medida que disminuyen las privaciones, entonces, la sociedad gozará de manera agregada de los beneficios que ofrece tener una porción cada vez más grande de habitantes disfrutando de libertades como la capacidad de leer, escribir, calcular, participar políticamente y expresarse libremente. La orquesta y complementariedad de esas libertades impulsa constantemente el Desarrollo Nacional que inicialmente las originó, demostrando el papel instrumental de la libertad: como medio principal del enriquecimiento de la vida humana y parte constitutiva del desarrollo. Esta naturaleza circular y sistémica del proceso de Desarrollo Nacional será tratada con mayor claridad en las siguientes hipótesis.

La tercera hipótesis presentada por Utria es que, en el momento en que la sociedad se ha desarrollado, se hace posible la “liberación de energías impulsadoras; la movilización de recursos naturales, económicos y políticos; y se impulsa la capacidad creadora individual y colectiva; así como la modernización y el desarrollo de estructuras sociales, políticas, económicas, ambientales, territoriales y de toda índole en el desarrollo” (Utria, 2010); es decir, que se crean las condiciones necesarias para enfrentar los problemas planteados en el desarrollo de la primera hipótesis en tanto las instituciones se han reformado y la política económica se enfoca tanto en corregir las situaciones que afectan el bienestar de la sociedad en su conjunto, como el de los individuos en particular.

El término “liberación” se refiere a que los recursos se ponen a disposición de las actividades donde son más necesarios y eficientes. Así como la modernización de las instituciones implica la creación de canales de comunicación entre las estructuras de diferente índole, para que estas puedan trabajar en su conjunto por el mejoramiento del estado de la nación.





















En términos de Amartya Sen (1999), gracias a un fortalecimiento institucional ya se han otorgado las libertades sociales, económicas y políticas necesarias para que las personas puedan mejorar su bienestar, y por lo tanto, hacer uso de sus otras libertades fundamentales. Según el autor, las libertades no son solo el medio, sino que el desarrollo como libertad se enfoca en los fines, o más exactamente, “en la libertad positiva, que es la que permite a una persona lograr los objetivos que eligió con su razonamiento para la vida” (Sen, 2010). Este desarrollo final simplemente no es posible sin el fortalecimiento estructural propuesto por Utria en la tercera hipótesis. Por ejemplo, imagine un individuo con una alta renta, pero que, a causa de falencias estructurales en el sistema político de su sociedad, no puede participar políticamente cuando lo desee. En ese caso, esa persona carece de algo que valora. Por consiguiente, su comunidad carece de una de las partes constitutivas del desarrollo.

La invitación de los economistas colombiano e indio es abandonar “el paneconomismo” (Utria, 2002); o sea, el enfoque en el nivel de producción y la tasa de crecimiento del PIB, con el fin de dejar de subestimar otras dimensiones de la vida en sociedad como lo son el territorio, la calidad del medio ambiente, la comunidad, las instituciones políticas y los procesos sociales, la cultura, las relaciones internacionales y la historia. Todos son factores

que afectan las libertades y las capacidades de los individuos, y, por lo tanto, afectan la sociedad en la forma de un entramado complejo e interrelacionado.

Un ejemplo claro para Colombia es la forma en que un fenómeno principalmente político y cultural, como la corrupción, afecta de manera notoria el funcionamiento de otros sistemas, de manera que merma el cuidado ambiental; el avance tecnológico y el nivel de innovación; el nivel de crecimiento y distribución en el sistema económico, y, fundamentalmente, la confianza de las personas. En el país, la percepción de corrupción ha empeorado, en la Tabla 3 se presentan los resultados del ranking realizado por Transparencia Internacional para los países de la región. En ella se evidencia que para el año 2017, el país cayó 6 puestos en el ranking, en el 2016 ya había caído 7 lugares.

Tabla 3. Resultados del Índice de percepción en corrupción 2017**Resultados índice de percepción en corrupción 2017**

País	CPI Score 2016	CPI Score 2017	Variación
Uruguay	71	70	-1 
Chile	66	67	1 
Costa Rica	58	59	1 
Cuba	47	47	0 
Argentina	36	39	3 
Brasil	40	37	-3 
Panamá	38	37	-1 
Colombia	37	37	0 
Perú	35	37	2 
El Salvador	36	33	-3 
Bolivia	33	33	0 
Ecuador	31	32	1 
República Dominicana	31	29	-2 
Honduras	30	29	-1 
México	30	29	-1 
Paraguay	30	29	-1 
Guatemala	28	28	0 
Nicaragua	26	26	0 
Haití	20	22	2 
Venezuela	17	18	1 

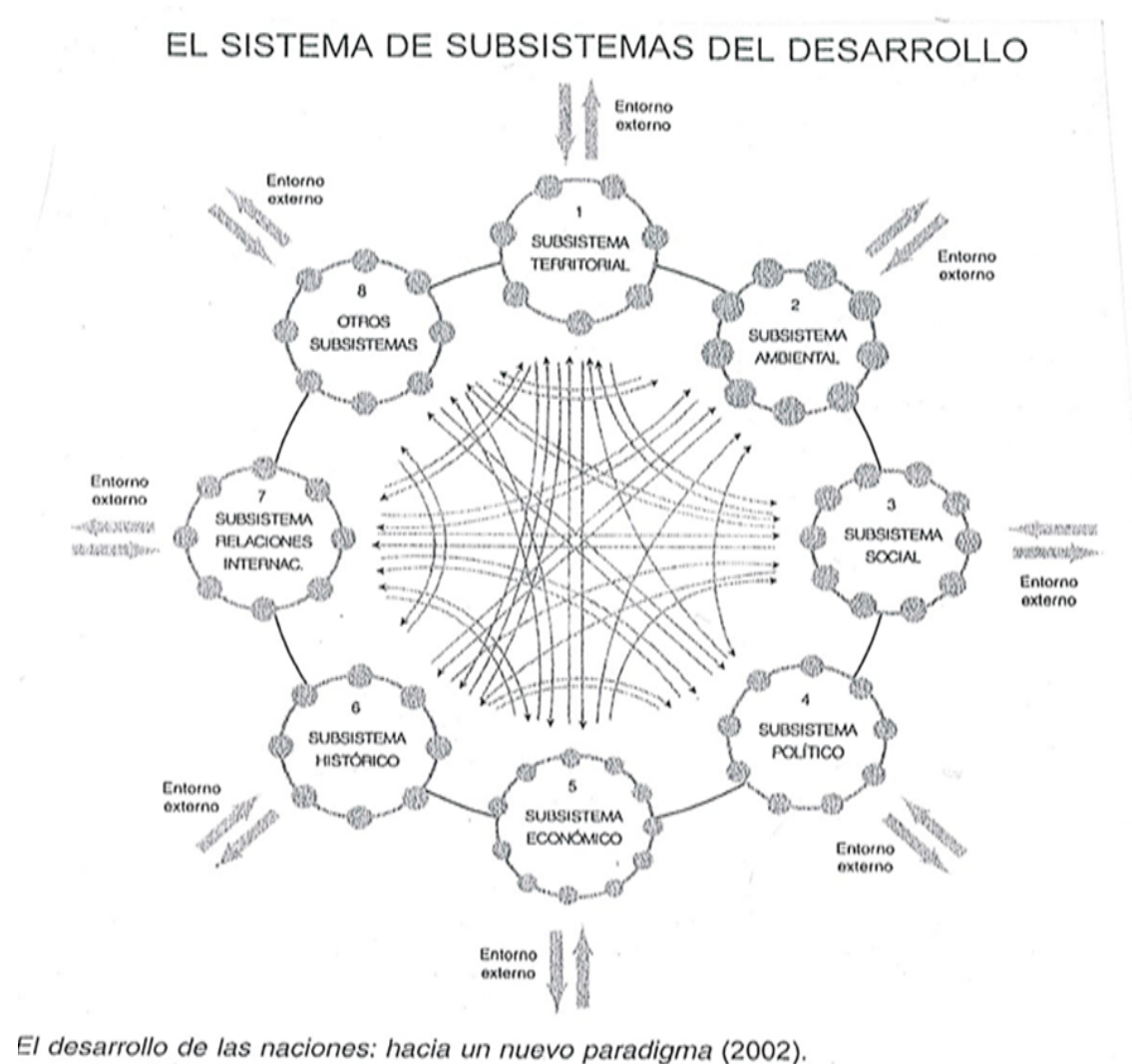
¿Y qué ha cambiado?

País	Rank 2016	Rank 2017	Variación
Argentina	95	85	10 
Perú	101	96	5 
Costa Rica	41	38	3 
Ecuador	120	117	3 
Haití	159	157	2 
Bolivia	113	112	1 
Uruguay	21	23	-2 
Chile	24	26	-2 
Cuba	60	62	-2 
Venezuela	166	169	-3 
Colombia	90	96	-6 
Nicaragua	145	151	-6 
Guatemala	136	143	-7 
Panamá	87	96	-9 
Honduras	123	135	-12 
México	123	135	-12 
Paraguay	123	135	-12 
República Dominicana	120	135	-15 
Brasil	79	96	-17 
El Salvador	95	112	-17 

Fuente: El Espectador (2018)

La cuarta hipótesis presentada por Utria (2002) señala que las estructuras, procesos y actividades de la sociedad conforman un conjunto integrado, holístico, multidimensional, de alta complejidad y funcionamiento sistémico. Por eso, son de diversa naturaleza los factores que inciden en el fenómeno del desarrollo, “los cuales operan en una dinámica circular de índole sistémica” (Utria, 2010, p. 29). En la Ilustración 1 se presenta “el sistema de subsistemas del Desarrollo Nacional y la interrelación sistémica de los cambios en el Desarrollo” (Utria, 2002).

Ilustración 1. El sistema de subsistemas del Desarrollo Nacional y la interrelación sistémica de los cambios en el Desarrollo



Fuente: tomado de Utria (2010)

Se puede entender que, el correcto funcionamiento de los subsistemas depende de las capacidades y herramientas con las que cuenten los individuos y las comunidades para afrontar las crisis sociales, políticas, económicas, educativas y ambientales, entre otras. Como se ha establecido con el desarrollo de las hipótesis previas, la capacidad de afrontar esas crisis depende del grado de libertad con la que cuenten los agentes en cada uno de los campos del desarrollo multidimensional (Sen, 1998).

En la cuarta hipótesis, Utria (2002) expone que el Desarrollo Nacional no depende únicamente del correcto funcionamiento de cada uno de sus subsistemas sino, asegura, que la capacidad de afrontar los problemas nuevos depende de la forma en cómo el correcto funcionamiento de uno de dichos subsistemas constitutivos impulse, a través de relaciones complejas e irrompibles, el mejor desempeño de los demás. Esto implica que un buen funcionamiento de los subsistemas del sistema de desarrollo no es solo el fin, sino el medio por el cual se llega a un estado de Desarrollo Nacional dinámico y constante.

El economista indio (Sen, 1998) ilustra la cuarta hipótesis de Utria sin hacer hincapié en el concepto de “subsistema” (ya que este es incorporado posteriormente por parte de Utria (2002)): plantea el papel instrumental de las libertades e instituciones y la importancia de sus interrelaciones en el grado de desarrollo de una sociedad. Para ello, Sen (1999) introduce cinco (5) tipos de libertades; las cuales, al fortalecerse mutuamente, establecen la base para la ampliación de todas las demás libertades y capacidades que los individuos de una comunidad necesitan para llevar una vida digna. Se puede apreciar que cada una de esas libertades instrumentales, presentadas a continuación, puede ser asociada a un subsistema del desarrollo y su correcto funcionamiento, sin ignorar que la carencia de una de ellas puede afectar (y seguramente afectará) la marcha de todos los subsistemas adyacentes.

Amartya Sen ha estudiado durante toda su carrera los nexos empíricos entre los siguientes tipos de libertad (Sen, 1998):

- 1) Libertades políticas: incluyen la posibilidad de elegir quién gobierna y con qué principios, la posibilidad de investigar y criticar a las autoridades, el acceso a la expresión política y a la libertad de prensa sin censura, y el derecho al voto, a la

participación en los poderes y a elegir entre diversos partidos políticos. Todo acompañado por un fuerte cuidado de los derechos humanos. Evidentemente, la primera libertad instrumental es la que permite, en gran medida, el funcionamiento del subsistema político.

- 2) Servicios económicos: en este caso, la libertad económica depende de contar con los recursos para consumir, producir e intercambiar. En términos microeconómicos, deben existir las condiciones óptimas de intercambio, dadas por los precios relativos y el correcto funcionamiento del mercado. De dicha libertad se subordina, principalmente, el subsistema económico y su articulación con el desarrollo multidimensional. Se debe aclarar que, nunca se ha negado que el crecimiento económico y el aumento de la renta y la riqueza sean herramientas que permiten la inclusión de nuevos derechos económicos. Sin embargo, esa relación depende de otros factores, como el comportamiento de los agregados y los efectos distributivos de la renta dentro de las familias, grupos raciales y clases de la sociedad.

Un ejemplo que vale la pena mencionar es el acceso al crédito y a los derechos que se derivan de él. A una persona pobre o sin liquidez, prácticamente se le condena a permanecer en la pobreza y en la miseria cuando se le niega el crédito. En Colombia, esta barrera para salir de la línea de pobreza se ha hecho visible, las personas tienen que recurrir a préstamos gota a gota y a tasas de interés cercanas, o hasta por encima, de la tasa de usura, ya sea por no contar con vida crediticia, bienes de garantía o un deudor solidario.

- 3) Oportunidades sociales: engloban, principalmente, la libertad de mejorar la vida privada y la disminución del nivel de analfabetismo a través del mejoramiento constante en términos de sanidad, prevención de morbilidad, disminución de la mortalidad y la optimización de los sistemas de educación.

A pesar de su importante relación con el subsistema social, es evidente que esta es una de las libertades cuya importancia se hace más clara para el funcionamiento de todos los subsistemas. Es decir, se hace primordial para la provisión de las demás libertades; el nobel de economía indica: “las mejoras en el sistema de salud y de la vida privada permiten una participación eficaz en actividades económicas y políticas

(...) el analfabetismo es un obstáculo para participar en actividades económicas y para la participación política de los individuos” (Sen, 1999, p. 58). Si existe una porción significativa de los ciudadanos que no sabe leer o escribir, es notorio que esas personas tienen menos oportunidades laborales en tanto se disminuye su capacidad de aprender nuevos oficios y de adquirir nuevos conocimientos; además, se coarta significativamente su derecho a acceder a la información de forma independiente a su interlocutor.

- 4) Transparencia: el cuarto tipo de libertad influye no solo en el funcionamiento de todos los subsistemas, sino que es fundamental para la existencia de una relación armónica entre ellos. Las interrelaciones entre grupos o individuos dependen de lo que se les ofrece y lo que esperan obtener. De hecho, se puede afirmar que la sociedad funciona únicamente por la presunción de un mínimo de confianza en las instituciones y los agentes. El nivel de confianza y de transparencia depende del contexto que ofrecen subsistemas como el histórico, el político, el social y hasta el ambiental.

La transparencia es el instrumento que ayuda a prever la corrupción, la irresponsabilidad financiera y los tratos poco limpios que afectan a todos los subsistemas y estancan el Desarrollo Nacional en los países periféricos, como lo son Colombia y la mayoría de las naciones de América Latina. Un ejemplo de este tipo de libertad es la garantía de que se divulgue la información y que siempre exista claridad por parte de los medios de comunicación.

Respecto a este punto, Colombia parece encontrarse en un nivel muy por debajo del deseado. Actualmente, solo existen dos periódicos de publicación nacional; hay fuerte influencia política sobre los principales canales de televisión nacional y sus noticieros diarios, y el periodismo independiente es atacado fuertemente cada vez que se realizan denuncias sobre irregularidades cometidas por prominentes funcionarios públicos o empresarios. La censura ha sido mermada debido a la fuerza de los medios digitales de comunicación como Facebook, Twitter o Instagram, y al acceso medianamente generalizado a internet. Sin embargo, en estos medios electrónicos también circula gran cantidad de información falsa que puede afectar el nivel de confianza de las personas.

- 5) Seguridad promotora: Sen (1999) asevera que el último tipo de libertad es fundamental en una nación que concibe el desarrollo como un proceso para mejorar la calidad de vida de las personas. Se hace necesaria la existencia de una red de protección social que evite que la población menos favorecida caiga en la miseria, la inanición o la lleve la muerte. Para ello, se requiere una serie de mecanismos institucionales fijos (no temporales) como las prestaciones por desempleo o las ayudas económicas para indigentes.

Para que exista un escenario en que la miseria empiece a aumentar significativamente, múltiples subsistemas del complejo Sistema del desarrollo deben fallar simultáneamente. Prevenir una hambruna es sencillo, según el economista indio (Sen, 2010). Para él, “nunca ha habido una hambruna notable en un país democrático, por muy pobre que fuera” (Sen, 1999, p. 73). En un país con un buen grado de libertades políticas y en donde se protegen la libertad de prensa y los derechos humanos, existirán suficientes partidos de oposición y medios de comunicación que actuarán como incentivo para que el gobierno haga las cosas bien y preserve el bienestar de sus habitantes (especialmente si desea mantenerse en el poder y ganar las siguientes elecciones como partido político).

Recapitulando, “el desarrollo social sí depende de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las fuerzas sociales, y de las posibilidades que brindan la salud, la educación básica y el fomento de iniciativas” (Sen, 1999, p. 21). Libertades que permiten percibir a los individuos como seres que participan activamente cuando tienen la oportunidad hacerlo; quienes, además, aprovechan su agencia para beneficiarse de un complejo entramado institucional que los ayuda a alcanzar una buena calidad de vida. En este escenario, la relación y las conexiones entre dichas libertades son indispensables para fortalecer las demás.

Los buenos mecanismos institucionales consideran el papel instrumental de cada tipo de libertad. En un proceso efectivo de desarrollo, cada subsistema se verá beneficiado por el perfeccionamiento de mecanismos jurídicos, estructuras de mercado, sistemas democráticos de participación, sistemas de educación, medios de comunicación y entidades promotoras de sanidad. De esta forma, las conexiones entre los subsistemas del complejo Desarrollo

Nacional (Utria) quedan expresadas en términos de un entramado de libertades interconectadas entre sí (Sen).

Se puede discutir, como ejemplo, la manera como las oportunidades laborales de un colombiano dependen de sus libertades adquiridas, pero también de las oportunidades de sus padres, del medio en el que creció, de sus oportunidades económicas, y de las restricciones que coaccionan sus libertades fundamentales. Todo depende de un entramado de situaciones y variables que son posible enmarcar de forma yuxtapuesta en los diferentes subsistemas de los que depende el Desarrollo Nacional.

En la quinta hipótesis propuesta sobre el Desarrollo Nacional, el economista colombiano expone que el propósito de una nación es la constante transformación en busca del progreso y el bienestar social, concebidos indeclinablemente en función del ser humano y el respeto a su dignidad y sus derechos. De esa forma, se consigue “la integración a la comunidad internacional, con anhelos de convivencia, solidaridad y cooperación” (Utria, 2010, p. 28).

Es posible abordar la quinta hipótesis desde la perspectiva de Sen (1999), quien asegura que los individuos tenderán a colaborar en busca del desarrollo, siempre que cuenten con los medios para ejercer su agencia (libertades políticas, servicios económicos, oportunidades sociales, garantías de transparencia y la seguridad protectora). En otras palabras, las personas no tienen por qué concebirse como “receptores pasivos de las prestaciones de programas de desarrollo” (Sen, 1999, p. 28), sino como agentes activos que trabajan por su bienestar común. Utria (2002) lo describe como el instante en el que la sociedad toma conciencia de sí misma. Las personas aceptan la responsabilidad de ser parte del proceso de desarrollo, liberan sus potencialidades dentro de los entramados sociales y se genera conocimiento, riqueza, bienestar social y un progreso material, el cual se sobrepone a las desigualdades, proveyendo más capacidades a los individuos menos afortunados y proyectando a la colectividad política e históricamente en el espacio y en el tiempo.

A este respecto, es posible discutir procesos de desarrollo presentados en regiones como Antioquia, los cuales solo han sido posibles ante la colaboración de agentes de la misma clase social y la integración de personas marginadas, a través de programas de entidades sin ánimo

de lucro, en su mayoría, creadas por agentes no gubernamentales. Se ha identificado, adicionalmente, un aumento de la eficiencia de los proyectos de renovación urbana y un alto cumplimiento en lo establecido por los planes de desarrollo presentados ante el DNP en el año 2016, lo que ha hecho más evidente el efecto de las externalidades positivas de escuchar y ejecutar lo propuesto en compañía de la ciudadanía. Como lo indicó El Tiempo en la edición del 14 de octubre de 2016 sobre el premio al mejor plan de desarrollo otorgado a Medellín:

El alcalde Federico Gutiérrez resaltó que el Plan de Desarrollo ‘Medellín cuenta con vos’ fue construido con el apoyo de la ciudadanía, que contribuyó con 9.872 ideas. “Este Plan de Desarrollo va a permitir que Medellín siga avanzando, porque ha tenido buenos y sucesivos gobiernos y hemos construido un Plan con la gente. La enseñanza más grande es que nadie conoce tanto su territorio como quien lo habita y por eso las personas contribuyeron en la construcción del Plan”, expresó, sobre el Plan de Desarrollo construido con los aportes de más de 7000 ciudadanos. (Redacción EL TIEMPO, 2016)

Finalmente, enuncia Utría (2002) en la sexta hipótesis sobre el Desarrollo Nacional que el mismo requiere una atmósfera de libertad individual y colectiva, y un ejercicio efectivo con responsabilidad social. Este argumento claramente es común para los economistas indio y colombiano, y ha sido el principal eslabón de la argumentación del presente ensayo para comprobar la afinidad entre sus propuestas.

4. Conclusiones

En la Asamblea General de las Naciones Unidas del 4 de diciembre de 1986, y por medio de la resolución 41/128, se adoptó la declaración al derecho al desarrollo. Allí, se reconoce que el desarrollo es

un proceso global económico, social, cultural y político, que tiende al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos sobre la base de su participación, libre y significativa en el desarrollo y la distribución justa de los beneficios que de él se derivan (Naciones Unidas, 2011, P. 1).

Es decir que, hoy en día, varias décadas de debate multidisciplinar han llevado a la comunidad internacional a comprender que el desarrollo, entendido en términos de bienestar y libertad, es un derecho humano, y, por lo tanto, los Estados deberían verse obligados a respetar ese derecho y a actuar en pro de preservarlo.²

Una nación con buen nivel de desarrollo es una nación próspera (sin necesidad de tener un nivel de ingresos per cápita exorbitante), en donde los habitantes cuentan con las condiciones y el acceso a bienes y servicios necesarios para ejercer su libertad, dedicarse a lo que más le agrada, y así, fomentar la integración económica y social. De esta manera, se ayudaría a mermar las diferencias entre los diferentes grupos sociales que conforman la sociedad, y se reduciría al mínimo el número de personas que viven en la marginalidad.

Cada país cuenta con un contexto histórico, político y cultural propio. Los subsistemas de los que depende el desarrollo suelen funcionar de manera muy distintas para naciones independientes. Consecuentemente, cada una de las naciones tiene que buscar sus propias vías de desarrollo. Tal vez resulte útil examinar los resultados que han tenido otras naciones, al tratar problemáticas que afectan el bienestar de sus habitantes; sin embargo, resulta indispensable que los hacedores de política económica y social entiendan las diferencias fundamentales del contexto político y social local, con respecto a la situación del país prototipo en el momento en que se aplicaron las acciones estudiadas.

Es un grave error, luego, replicar los modelos de desarrollo de las potencias mundiales, que funcionaron hace más de medio siglo, en países en vía de desarrollo como Colombia. Previamente es necesario hacer un estudio de las condiciones reales y actuales de los subsistemas de la nación y de sus interrelaciones, las cuales definen la dinámica del avance hacia el Desarrollo Nacional. Solamente después de realizar ese análisis, y de estudiar la factibilidad de plantear una propuesta innovadora para fomentar el avance de los subsistemas

² En el año 2000, 189 países miembros de la organización de las Naciones Unidas se comprometieron a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En la declaración se recogieron 8 objetivos referentes a la erradicación de la pobreza, alcanzar universalidad en la educación primaria, igualdad de géneros, reducción de mortalidad materna e infantil, combatir avance del VIH/sida y fomentar asociaciones mundiales para el desarrollo y el sustento de medio ambiente. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Herramientas de Aproximación al Contexto Local). Colombia se acogió a los ODM a través del Consejo de Política Económica y Social (CONPES) 91 y 140.

del desarrollo en su conjunto, será posible determinar cuáles de las propuestas practicadas por otras naciones pueden resultar útiles en contexto nacional.³

El nivel de consumo y de renta de los individuos sí se encuentra ligado con un mejor nivel de vida. No obstante, la calidad de vida y el bienestar de los grupos sociales de una sociedad dependen de muchos otros factores y de diferentes tipos de libertades instrumentales, las cuales contribuyen simultáneamente a que los agentes valoren la vida que llevan, y a que los subsistemas de Desarrollo Nacional funcionen de una forma más eficiente. Es indispensable apoyarse en múltiples índices y mecanismos no tradicionales para examinar el nivel de desarrollo de una nación y así, poder identificar los subsistemas con más falencias, de forma que se puedan proponer políticas adecuadas e innovadoras para solucionar dichos problemas.

Con el tiempo, índices como el IDH, y otros parecidos, han adquirido más importancia; no obstante, el debate económico no puede descuidar otros instrumentos para examinar el funcionamiento de cada uno de los múltiples subsistemas que constituyen el fenómeno del Desarrollo Nacional, como lo son la Tasa de Desempleo, el Coeficiente Gini, el Índice NBI, el IPM, o el índice de la Calidad del Aire. En la actualidad, la mayoría de los colombianos vive más, tiene un nivel mayor de educación y un mayor acceso a bienes y servicios que hace dos décadas; pese a ello, hay que analizar si, en el contexto nacional, vivir un poco más significa que se disfruta la vida por más años o si tener más tiempo de escolarización se traduce en mejores capacidades o conocimiento.

La fuerte estratificación en las grandes ciudades; la gran diferencia del nivel medio de calidad de vida entre regiones; la dificultad para acceder a la educación superior; el alto nivel de trabajo informal y de comercios de reventa al por menor, y la centralización del comercio, de la investigación y de la inversión son algunos de los problemas a los que se enfrenta Colombia en términos de desarrollo. El nuevo paradigma propuesto por Utria (2002), complementado

³ En departamentos como Chocó, Cauca y la Guajira (poblados mayoritariamente por minorías indígenas y afrodescendientes) se encuentran tasas de pobreza por encima del 50% (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016), frente a tasas de pobreza que oscilan alrededor del 10% en departamentos y municipios como Bogotá. Sin embargo, Colombia ha tenido avances en la reducción de la pobreza logrando anticipadamente la meta establecida en los ODM. En 2014 la población en situación de pobreza es de 28,5% y en pobreza extrema de 8,1% (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016).

por el enfoque en las libertades de Sen (1999), resulta provechoso para descifrar el origen de dichas problemáticas y proponer nuevas herramientas con las cuales enfrentarlas.⁴

Recuérdese que, cada uno de los 5 tipos de libertades instrumentales propuestas por Sen puede ser asociado a un subsistema del desarrollo y su correcto funcionamiento, sin olvidar que la falta de una de ellas pondrá en aprietos la marcha de todos los subsistemas adyacentes. El fenómeno del Desarrollo Nacional es un proceso cíclico e interminable; por consiguiente, la orquesta y complementariedad de esas libertades impulsa constantemente la actividad que inicialmente las originó y demuestra el papel instrumental de la libertad: medio principal del enriquecimiento de la vida humana y parte constitutiva del desarrollo.

Ahora bien, las libertades no son solo el medio, sino también el fin del desarrollo. Alcanzar un estado en el que las personas puedan lograr los objetivos que fijaron con su razonamiento, para su existencia, depende del fortalecimiento estructural propuesto por Utría. Por esa razón, se invita a los economistas de las nuevas generaciones a abandonar el enfoque economicista tradicional y a considerar de gran importancia las otras dimensiones de la vida en sociedad como son: el territorio, la calidad del medio ambiente, la comunidad, las instituciones políticas y los procesos sociales, la cultura, las relaciones internacionales y la historia. Factores que afectan las capacidades de los individuos, y por lo tanto, la sociedad, como un entramado complejo de las relaciones entre ellos. En un proceso efectivo de desarrollo, cada subsistema se verá beneficiado por el perfeccionamiento de mecanismos jurídicos, estructuras de mercado, sistemas democráticos de participación, sistemas de educación, medios de comunicación y entidades promotoras de sanidad.

Colombia es uno de los países de América Latina con mayor desigualdad del ingreso. Ese alto grado de desigualdad se explica por las brechas entre departamentos en los niveles de ingreso, que se articula con las diferencias económicas, sociales y laborales de cada región. Como se refleja en la gráfica 2 y la Tabla 1, los departamentos con menores niveles de ingresos

⁴ En la última década se ha fomentado el incremento de los ingresos de poblaciones rurales a través de programas para fortalecer de las capacidades técnicas, asociativas y empresariales en actividades como la siembra de cultivo de cacao (apoyo financiero del Fondo Coreano). O como en el caso de los programas conjuntos de Fondo PNUD – España entorno a la construcción de la PAZ en Nariño, la equidad entre los géneros en Bolívar y Santander, la adaptación al cambio climático en el Cauca y la Seguridad alimentaria y Nutricional en Chocó (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016).

presentan las más altas cifras de desigualdad; y dónde la desigualdad es menor se destacan ingresos superiores al promedio.⁵

La falta de oportunidades económicas y educativas que afectan a los individuos es el principal obstáculo para la renovación política, cultural y social necesaria para mejorar el funcionamiento de los subsistemas del desarrollo colombiano. Los agentes necesitan adquirir nuevos conocimientos y tener acceso a nuevas oportunidades para cambiar su situación y la de su familia. Solo así, se potenciará la capacidad de la sociedad para afrontar los grandes problemas comunes a largo plazo. El aumento de la equidad y el fortalecimiento del sistema educativo público parecen ser el camino adecuado para disminuir las brechas entre clases, eliminar los oficios poco productivos, mejorar la efectividad de los medios de comunicación, reducir los casos de corrupción, y, en general, aumentar el bienestar social.⁶

La transparencia influye en el funcionamiento de todos los subsistemas y es fundamental para que exista una relación armónica entre ellos. La sociedad funciona únicamente por la presunción de un mínimo de confianza en las instituciones, el cual depende del contexto que ofrecen subsistemas como el histórico, el político, el social y hasta el ambiental del país. De ahí la importancia de que en Colombia se busquen los medios para atacar la corrupción, la irresponsabilidad financiera y los tratos poco limpios; con la fuerza suficiente para evitar estancamientos del fenómeno del Desarrollo Nacional.

Para ello se propone, en primer lugar, aprovechar la existencia de medios de comunicación digitales como Facebook, Twitter o Instagram para la difusión de la información, buscando capacitar a la población en navegación responsable y en la identificación de noticias falsas. En segundo lugar, se sugiere fomentar la creación de nuevos medios de comunicación independientes de difusión nacional. De forma que exista la suficiente presión social para que se establezcan los mecanismos necesarios para proteger el derecho a la libre expresión, y así

⁵ Luis Felipe López-Calva, director regional del PNUD para América Latina, asegura que la región es de ingreso medio, pero aún no se ha convertido en una sociedad de clase media. Esto se atribuye a la llamada trampa de pobreza, que impide que quienes están en esa condición salgan de ella, al repetir parámetros de sus antecesores, en medio de un círculo vicioso que no les permite mejorar sus ingresos (Dinero, 2019).

⁶ “Nuestro sistema tributario contribuye muy poco a mejorar la redistribución del ingreso y es algo que debemos corregir” (Mejía, 2019). En algunos países de la región como Brasil, Chile o México, el coeficiente de Gini se reduce de forma significativa una vez se tienen en cuenta impuestos y transferencias fiscales, mientras que en Colombia el cambio es muy pequeño.

evitar la censura de contenidos que denuncien comportamientos irregulares por parte de políticos, funcionarios públicos o representantes de empresas privadas.⁷

Es importante que los economistas, además de preocuparse por problemas técnicos, adopten nuevos enfoques que les permitan abordar los temas relacionados con el bienestar y la libertad de la humanidad. Amartya Sen y Ruben Darío Utría concuerdan en que el éxito económico no puede depender únicamente del funcionamiento del mercado, ni tampoco del actuar de un gobierno centralizado y totalitario, sino que, se debe fomentar la creación de una economía mixta, en la cual los individuos, por naturaleza, tenderán a colaborar en busca del desarrollo propio y social. En otras palabras, las personas no deben ser receptores pasivos de las prestaciones de programas de desarrollo; por el contrario, siempre que cuenten con los medios para ejercer su agencia, los individuos aceptan la responsabilidad de ser parte del proceso de desarrollo, liberan sus potencialidades dentro de los entramados sociales y se genera conocimiento, riqueza, bienestar social y un progreso material. Este tipo de desarrollo provee más capacidades a los individuos menos afortunados y se sobrepone a las desigualdades más marcadas; en este sentido, proyecta la colectividad política e históricamente en el espacio y en el tiempo.

⁷ López-Calva, directivo del PNUD, sugiere 3 vías para que América Latina llegue a ser una sociedad media: productividad, inclusión y resiliencia, entendida desde lo económico como el aprovechamiento de las oportunidades. Esas vías deben “estar cimentadas sobre gobernanza efectiva, que permita recuperar la confianza institucional a través de las capacidades del Estado para garantizar a la ciudadanía la entrega de servicios básicos”. Es fundamental aumentar la confianza entre las personas, dado que Colombia tiene uno de los índices de confianza interpersonal más bajos del mundo, lo que lleva a que hacer negocios en el país sea muy complicado y excesivamente normado. (Dinero, 2019)

5. Referencias

- Dinero. (2019). ¿Es Colombia un país de clase media? *Dinero*, 2.
- El Espectador. (21 de 02 de 2018). *Colombia no mejoró y cayó seis puestos en Índice de Percepción de Corrupción a nivel mundial*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/politica/colombia-no-mejoro-y-cayo-seis-puestos-en-indice-de-percepcion-de-corrupcion-nivel-mundial-articulo-740414>
- Expansión/Datosmacro.com (2018). *Colombia - Índice de Desarrollo Humano - IDH*. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/idh/colombia>
- Griffin, K. (2001). *Desarrollo Humano: Origen, Evolución e Impacto*.
- Kuklys, W. (2005). *Amartya Sen's Capability Approach, Theoretical Insights and Empirical Applications*. Springer.
- Naciones Unidas. (04 de 12 de 2011). *Declaración sobre el derecho al desarrollo*. Recuperado de <http://www.un.org/es/events/righttodevelopment/declaration.shtml>
- Pampillón, R. (16 de 10 de 2009). *Economy Weblog*. Recuperado de <https://economy.blogs.ie.edu/archives/2009/10/%C2%BFque-es-el-indice-de-desarrollo-humano-idh/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Herramientas de Aproximación al Contexto Local. Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Colombia.
- El Tiempo. (14 de 10 de 2016). *Antioquia y Medellín, premiados por sus planes de desarrollo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/antioquia-y-medellin-premiados-por-sus-planes-de-desarrollo-33798>
- Sánchez Torres, R. M. (2017). *Desigualdad del Ingreso en Colombia: Un Estudio por Departamentos*. *Cuadernos de Economía*, 36(72).
- Sen, A. (1998). *Teorías del Desarrollo a Principios del Siglo XXI*. Washington, D.C.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y Libertad*. Bogotá: Planeta Colombiana S.A.

- Sen, A. (04 de 11 de 2010). *Amartya Sen: "El desarrollo es más que un número"*. (Entrevista con BBC Mundo). Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/11/101103_desarrollo_libertad_entrevista_sen_aw
- Utria, R. D. (2002). *El Desarrollo de las Naciones. Hacia un Nuevo Paradigma*. Bogotá: Alfaomega Colombiana S.A.
- Utria, R. D. (2010). *XII Encuentro Internacional de Economistas sobre Problemas de Globalización y el Desarrollo*. (p. 50). La Habana.